

peso de la crisis sobre los hombros de los trabajadores, la ofensiva económica que se realiza bajo la protección de la creciente reacción y del terror blanco de los gobiernos burgueses-terratenientes en fascización, – todo esto agudiza la lucha de clases y acelera los ritmos de la radicalización de amplias masas de los obreros, campesinos y las capas más pobres de la pequeña burguesía urbana. Las masas trabajadoras de la ciudad y del campo responden a la ofensiva de la burguesía, de los terratenientes y del imperialismo por medio de intervenciones revolucionarias, desde las manifestaciones y hasta la lucha armada (la rebelión de marinos en Chile, de los desocupados en Cuba, de los campesinos en México y Brasil, de los indios en Argentina, Ecuador y México etc.). El creciente descontento, provocado por la explotación colonial y feudal abarca cada vez mayores masas de los trabajadores, de la población más pobre de las ciudades, las nacionalidades oprimidas.

Esta situación objetivamente favorable para el desarrollo de las actividades de los PC, plantea ante los PC una serie de importantísimas tareas. Cristalizar el creciente descontento de las masas, orientarlo por la vía de la lucha independiente y revolucionaria de clases, libertando la de las influencias ajenas pequeño burguesas; preparar, organizar y encabezar las luchas del proletariado, del campesinado, de las capas más pobres de la pequeña burguesía urbana y de las nacionalidades oprimidas por sus reivindicaciones inmediatas y sobre esta base forjar el frente único revolucionario de lucha de las masas trabajadoras bajo la dirección del PC contra de la ofensiva económica y política de las clases dominantes y del imperialismo, por una salida revolucionaria de la crisis, – tales son las tareas fundamentales que plantea ante los PC la situación actual objetivamente favorable.

En pero, ni uno de los PC de América Latina se ha acercado a la solución de esas tareas. Al contrario, son el crecimiento del movimiento revolucionario se manifiesta cada vez con mas claridad el retraso de los PC, lo que ya ha sido subrayado por el XI Pleno del CE de la IC, su incapacidad de aprovechar la situación favorable. La mayoría de las intervenciones revolucionarias espontáneas no son encabezadas por los PC y las organizaciones revolucionarias de masas que no se inician espontáneamente, no son encabezadas por los PC y por las organizaciones revolucionarias de masas, pasan al lado de ellos, los PC no luchan por la conquista de la dirección de las batallas económicas que se inician en algunos casos bajo la dirección obligada de los reformistas y anarco-sindicalistas. En la mayoría de los casos pasan también al lado de los PC los movimientos revolucionarios de los campesinos, de las nacionalidades oprimidas, etc.